

3 MITOS O FALSAS CREENCIAS EN RELACIÓN CON EL ACOSO ENTRE ESTUDIANTES

MITOS O FALSAS CREENCIAS	LA REALIDAD
<p>El maltrato solo son bromas, "cosas de chicos" y es mejor no involucrarse.</p>	<p>Falso. Maltratar no es "hacer bromas". Cuando el estudiante sufre a consecuencia de la violencia, ya no se trata de diversión. Los adultos deben intervenir.</p>
<p>La víctima "se lo busca, se lo merece".</p>	<p>Falso. Nadie merece ser víctima de algún tipo de maltrato, sea cual fuere su conducta o condición.</p>
<p>El maltrato forma parte del crecimiento. Imprime carácter.</p>	<p>Falso. Aprender a afrontar las adversidades forja el carácter, pero el maltrato aísla a las víctimas, disminuye su autoestima y confianza personal.</p>
<p>La mejor manera de defenderse es respondiendo de la misma manera.</p>	<p>Falso. Devolver una agresión refuerza la idea de la violencia como único medio aceptable para resolver los conflictos. En muchas ocasiones, la reacción violenta de la víctima sirve de pretexto para que sufra mayores agresiones.</p>
<p>El maltrato "es cosa de niños".</p>	<p>Falso. Las niñas y adolescentes mujeres suelen ser víctimas de bullying indirecto, en mayor frecuencia a través de las redes sociales o como exclusión social (aislamiento).</p>

MITOS O FALSAS CREENCIAS	LA REALIDAD
Solo agreden los chicos que viven en barrios marginales.	Falso. Está demostrado que el maltrato se da en las instituciones educativas al margen del nivel socioeconómico.
Las víctimas son personas débiles.	Falso. Cualquiera puede ser víctima de acoso escolar. Usualmente, las características físicas de la víctima, que no son aceptadas por el grupo agresor, pueden convertir a un estudiante en objeto de agresiones (usar lentes, tener una cicatriz visible, orejas grandes, ser de provincia, ser muy estudioso y aplicado).
Cuando los chicos se pelean "es mejor no meterse" y mantener una posición neutral.	Falso. Ante acciones de maltrato o acoso no hay posiciones neutrales. El observador (estudiante o adulto), desde el momento que no interviene ni denuncia la situación, se convierte en cómplice.
Hay que castigar a los niños, niñas o adolescentes que agreden para que dejen de hacerlo.	Falso. El castigo no es la opción más eficaz, pues puede generar que el agresor busque venganza contra la víctima. Se recomienda utilizar medidas reguladoras con enfoque de derecho que generen aprendizajes para el agresor.
Solo la víctima necesita ayuda.	Falso. Tanto la víctima como el agresor necesitan ayuda. Además, los testigos u observadores y el resto de estudiantes necesitan restablecer la convivencia luego de una situación de acoso escolar.